A propósito de la visita de la Canciller Holguín a Providencia, sería de gran provecho colectivo que la alta funcionaria aportara sus reconocidos oficios diplomáticos para concertar un acercamiento del alcalde Arturo Robinson con funcionarios de la Presidencia de la República que atienden los asuntos del archipiélago.

Como se recordará, durante la última visita del presidente Santos a las islas; el alcalde no pudo llegar a San Andrés debido al 'bloqueo' que hicieron algunos manifestantes en el aeropuerto El Embrujo de Providencia. Ese mismo problema –la escasa conectividad de la isla– había generado otra manifestación que desembocó en un encuentro posterior en la Casa de Nariño.

Sin embargo, a las siguientes dos o tres reuniones que se acordaron en Bogotá para abordar ese y otros temas de álgida importancia –como el transporte de accidentados graves o pacientes que no se pueden atender en el hospital local y necesitan traslados urgentes a San Andrés–, el alcalde no se ha hecho presente.

Tal vez la comunicación no se encuentre lo suficientemente fluida, o los problemas de conectividad no sean únicamente asunto de avionetas o del dragado de acceso al muelle municipal. Lo cierto es que el tiempo pasa y hay temas vitales que se podrían despejar, en buena parte, a través de un diálogo franco y directo con el alcalde municipal y demás actores de primer orden.

El momento... la visita de la señora Holguín para inaugurar algunas obras de carácter lúdico y cultural en Providencia y Santa Catalina, parece el más propicio para limar asperezas –si las hay– y retomar el sendero que, al fin y al cabo, debe primar en la gestión de todo servidor público: el interés general y el bienestar de la comunidad. Claro está: respetando las dignidades naturales en cada caso.